



CICLO DE CONFERENCIAS  
FORO DE OPINIÓN

“Los miembros de la Compañía de Jesús participaban de una espiritualidad de tensión; estaban a favor de la reforma de la Iglesia, pero se resistían a formar parte de la jerarquía”



*Javier Burrieza Sánchez*

## “Imagen y realidad barroca de la Compañía de Jesús”

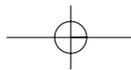
El Presidente del Casino de Madrid, Mariano Turiel de Castro, dio la bienvenida a las personas que asistieron al acto y también realizó la presentación de los diferentes componentes de la Tribuna: “Este ciclo, como todos ustedes saben, y yo no me canso de repetir, se debe a la magnífica intervención y el entusiasmo del académico y coordinador, el profesor Juan Gómez y González de la Buelga; y hoy contamos con un joven, jovencísimo conferenciante, Javier Burrieza Sánchez, con un currículum del que lo primero que he pensado al verlo es ¡qué 33 años tan bien aprovechados!”. Por su parte, el profesor de la Buelga, encargado de la presentación del ponente, expuso algunos de los aspectos más relevantes de la trayectoria de Burrieza, “experto en el tema, desde su temprana dedicación a la historia y los hechos de la Compañía de Jesús. Su propia tesis doctoral del año 2003, y bajo la dirección del profesor Teófanos Egido, lleva por título: “El poder de la enseñanza y del sermón, presencia de la Compañía de Jesús en el ámbito geográfico de Valladolid durante el Antiguo Régimen”; actualmente es investigador en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. De la Buelga destacó los numerosos trabajos realizados por el ponente en más de una década, aunque citó únicamente los basados en los jesuitas; además es autor de más de una docena de libros e innumerables artículos, y por supuesto, Académico correspondiente de la Real Academia de Doctores de España.

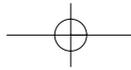
Tras los saludos iniciales, las primeras palabras del conferenciante fueron para el Casino de Madrid, “que por primera vez he pisado esta tarde, sorprendido y admirado, del escenario y de su historia, sintiéndome muy honrado de participar de esta tribuna”. En relación a su elogiado currícu-



lum, Burrieza aseguró que, el suyo, “es muy normal, entre los jóvenes investigadores, en las universidades españolas, pues estamos intentando hacer de la investigación, también, una profesión; y eso, sólo lo podemos conseguir a través de dos medios: horas de archivo y publicaciones. Es la única forma de que los profesionales de las Letras, se nos considere algo, pues los estudios de Humanidades, no están de moda, por desgracia para nosotros y para la sociedad, ya que sus disciplinas nos permiten adquirir una conciencia crítica de lo que vivimos cada día”.

Para empezar, el joven investigador expuso en la conferencia “Imagen y realidad barroca de la Compañía de Jesús”, las circunstancias históricas en las que centró su análisis. Corría el año 1640, en el reinado de Felipe IV, y era un tiempo crítico para la Monarquía Hispánica pues algunos de sus territorios se habían levantado en armas ante un proyecto conjunto del valido, el conde-duque de Olivares. Otras motivaciones empujaban a Portugal, Cataluña, e incluso Andalucía y Nápoles, a desafiar a la





CICLO DE CONFERENCIAS  
LA CULTURA ESPAÑOLA EN LA HISTORIA: "EL BARROCO EN ESPAÑA"

Corte de Madrid. Pero, para los jesuitas, "que no eran ajenos a aquella situación", había otras prioridades, pues justamente en esa fecha, celebraban el centenario de su existencia como orden religiosa. Desde ese momento empezaron ya a hablar de las "glorias del segundo siglo", pues para conmemorar el primero hicieron una gran recopilación de su propia historia, de su pasado y de su identidad. Había sido una centuria muy intensa, "que había dado mucho de sí, en el cual habían puesto cimientos profundos y muy consolidados a través de sus aportaciones espirituales, artísticas, sociales, económicas y, por supuesto, culturales. Los jesuitas, a pesar de haber surgido en una época tan avanzada como eran los años centrales del siglo XVI, habían entrado a dibujar la identidad de un continente que se hallaba en época de turbación".

Burrieza Sánchez, señaló cómo, "los miembros de la Compañía habían sido capaces de despertar "inquebrantables lealtades" y "feroces oposiciones". Reseñó, además, lo que el diccionario de la Real Academia de la Lengua, muestra si buscamos la voz "jesuita": además de referirse al religioso perteneciente al Instituto fundado por san Ignacio de Loyola, se considera coloquialmente que también podía denominar a aquella persona que se mostraba "hipócrita y taimada". Y quizás relacionado con este último concepto, se habla de "jesuita" como aquel "pastelillo de hojaldre relleno de jamón y queso, cubierto de una costra dulce", en definitiva, por dentro es una cosa muy diferente a la que parece por fuera. Y también, el que demuestra un comportamiento "jesuítico", es también "hipócrita y disimulado". La explicación a lo del pastelito, el ponente la ha encontrado en



*Celebración del primer centenario de la Compañía de Jesús en 1640, en la iglesia de Il Gesù de Roma.*

un convento de dominicas de Valladolid, las llamadas "Catalinas" pues viven en una casa bajo la advocación de Santa Catalina de Siena, famosas por la repostería que elaboran y venden, y así, entre sus productos destaca uno que también llaman el "jesuita".

El ponente explicó también que "los miembros de la Compañía de Jesús participaban de una espiritualidad de tensión, a menudo arrastrados por la controversia. Estaban a favor de la reforma de la Iglesia, pero se resistían a formar parte de la jerarquía. Eran doctrinalmente prudentes, pero a menudo se encontraban espiritualmente muy próximos a quienes tenían problemas con la Iglesia institucional. Sentían aprecio por la escolástica, la teología racional de Tomás de Aquino, pero deseaban ser conocidos por su teología afectiva, del corazón. Poseían una organización basada, por una parte, en la necesidad del diálogo abierto y en la confianza en la iniciativa de sus miembros; pero acuñaron un vocabulario de obediencia que parece privilegiar el gobierno autocrático de los superiores. Eran maestros de oración, pero consideraban el mundo, no el claustro,



**"Lo jesuitas eran religiosos que no huían del mundo, sino que más bien querían encontrar a Dios a través de su acción apostólica"**



CICLO DE CONFERENCIAS  
FORO DE OPINIÓN

**“La música fue una de las estrategias de evangelización de excelentes resultados, sobre todo en las misiones.”**



como su hogar. Tenían los prejuicios culturales propios de su tiempo con respecto a las mujeres, pero atendían en su ministerio a hombres y mujeres por igual. Insistían en la fidelidad del individuo a las costumbres de la Iglesia jerárquica. Eran religiosos que no huían del mundo, sino que más bien querían encontrar a Dios en el mundo a través de su acción apostólica. De ahí que abandonasen las costumbres claustrales. Pero también, en torno a los jesuitas, ha brotado una historia de la imagen, creada por ellos mismos, y han originado otra, tan desarrollada como la propia realidad”.

Más adelante, el disertador comentó otros apartados como *el carácter de los jesuitas*, que actuaron en el nuevo horizonte que se abría con los grandes descubrimientos geográficos, en un tiempo de utopías y conflictos, que albergaba el anhelo en un hombre nuevo, producto del humanismo sin renunciar a la presencia de Dios. En relación a las *matizaciones de la identificación entre barroco-jesuitas*, términos asociados en numerosas ocasiones, como también ocurre con barroco y catolicismo y jesuitas con contrarreforma, aclaró el autor que “el barroco es mucho más que una relación con las artes plásticas, se amplía a un estilo de pensar, de escribir, de vivir en un siglo, el XVII, con extensiones al siguiente, en Europa y fuera de Europa”. La Compañía de Jesús del barroco es la de sus escritos, con sus objetivos, los medios e instrumentos para conseguirlos, la pedagogía en la enseñanza de una serie de disciplinas. Los jesuitas intentaron dar respuesta a las preguntas del ser humano en este tiempo del barroco: la más importante de ellas las relacionadas con la salvación del alma. Así, el siglo XVII se había inaugurado con la célebre controversia de la gracia o “de auxiliis”, tan discutida en las cátedras de teología, entre jesuitas y dominicos, en Salamanca y Valladolid. En definitiva, era el debate de la libertad, de la actuación de la gracia divina sobre el hombre o del libre albedrío.

Los santos eran presentados cada vez más, en el barroco, como ideales de vida a los que había que imitar. El reconocimiento de sus virtudes, la beatificación y canonización que en el barroco adquiere una nueva solemnidad, propició una celebración auténticamente



Vista exterior de Il Gesù de Roma, donde la Compañía de Jesús celebró el primer nacimiento de su creación.

popular, aunque al mismo tiempo generadora de manifestaciones artísticas y literarias. En ese contexto, debemos situar las aportaciones de la Compañía de Jesús, en este caso desde las cuatro provincias jesuíticas de España, al conjunto del panorama cultural, científico y espiritual del continente europeo y de las tierras de él dependientes”.

También trató el tema de *la funcionalidad de la palabra; o la vida que sobrepasaba el teatro*, centrado en el Siglo de Oro y sus manifestaciones dramáticas literarias, artísticas y vitales; sin olvidar, las grandes aportaciones en el ámbito literario, con nombres propios como Luis de La Puente, Alonso Rodríguez, Pedro Ribadeneyra, Francisco Suárez, Juan de Mariana ó Baltasar Gracián.

Por último, Javier Burrieza dedicó un apartado a comentar *la música al servicio de la estrategia de evangelización*, recurriendo a las palabras del padre Manuel de Lóbrega que decía “dadme una orquesta y conquistaré al punto todos los infieles para Cristo”. La música fue una de las estrategias de evangelización de excelentes resultados, llevada a cabo por jesuitas españoles durante todo el barroco, sobre todo en las misiones.

Y como colofón, el ponente obsequió a las personas que asistieron al Casino con varios fragmentos musicales de la época barroca, procedente de compositores jesuitas como Doménico Zipoli, páginas escritas para las misiones de la Compañía de Jesús en Indias, especialmente, para las reducciones del Paraguay. Estas notas musicales inundaron el aire de bellas y amables notas, que ayudaron a entender el perenne sentimiento que siguen aportando a la humanidad, sin que el paso de los siglos sea algo relevante.

